

NI DEVOTAS NI SUMISAS, REBELDES, LIBRES Y LECTORAS

# LAS LIBRES

**NACER SIN LIBERTAD:  
NIÑAS Y NIÑOS QUE VIVEN EN PRISIÓN**

EL CIRCO DE  
CALCETITAS  
ROJAS

Mara Castilla:  
Podemos ser todas

El sometimiento de las  
infancias

**LAS NIÑAS  
#NO SE  
TOCAN**



***BIENVENIDA***

*#LASLIBRES*



#NiUnVotoAmpereña2021  
QUIERO una  
vida  
Libre de violencia





FOTOGRAFÍA: MARINA DAOWZ

# ***LAS LIBRES***

## **DIRECTORA GENERAL**

Flerybeth López Nares

## **EDITOR EN JEFE**

Marina Daowz Montero

## **JEFA DE REDACCIÓN**

Keith López Nares

## **APOYO GRÁFICO Y EDITORIAL**

Itzel Nallely José López

Itzel Guadalupe Ortega

Gabriela Guevara

Nallely González

## **CORRECCIÓN DE TEXTOS**

Danya Guadalupe Martínez de la Brena

María Fernanda Valeiras Muradás

Luz María Hermoso Santamaría

Nallely Yael González González

Arleth Mara Valeria García Sánchez

Keith López Nares

America Trejo

Michelle Razo

Gloria López Calderón

Priscila Alvarado

## **SITIO WEB Y REDES SOCIALES**

Itzel Nallely José López

Tessa Galeana

Michelle Sarabia Razo

Paola Ramos

## **PORTADA**

Marina Daowz

NI SUMISAS NI DEVOTAS, REBELDES LIBRES Y LECTORAS

# *LAS LIBRES*



Los artículos presentados en el ejemplar muestran la opinión del autor, no de la revista.

Revista *Las Libres* se deslinda de cualquier responsabilidad o derivación de los mismos



de la de  
 ia Agrícola  
 rraaba cosas  
 S cada vez  
 saba cerca de  
 que trabajando

Cuando iba en primer semestre de prepa, estaba en el edificio E afuera con unos compañeros aspirando clase, pasó un profesor del área de matemáticas y "accidentalmente" tocó mis gluteos pasando, volteé la mirada hacia él en forma de reclamo y se empezó a burlar, busqué la mirada de apoyo de mis compañeros, pero nadie se atrevió a encararlo.

Hace poco más de 3 años él encuentra en catacumbas, hacia que mis cheques no llegaran bien para que fuera con él y así poder acosarme, insinuó que fuéramos a un motel e incluso un día cerró su oficina, me sometió contra su puerta e intento meter su mano a mi pantalón, por suerte llegó una secretaria y pude salir, la próxima vez que tuve que ir a un amigo y desde entonces no me molestó y mis cheques no vieron a salir mal. Es algo que hasta la fecha no puedo olvidar y no le había contado a nadie por miedo a que me juzgarán o no me creerán.

Un día fui de vestido y durante una clase me di cuenta que uno de mis compañeros me estaba tomando fotos. Desde ese día pienso dos veces antes de ponerme un vestido.

Después de mucho tiempo sin decir acerca de su primera vez, cuando mi amiga se sinceró y me contó que su entonces novio la había abusado una noche que regresó a la escuela. Ella fue a la unidad médica por el accidente del día después y contó lo que le había sucedido le insistieron en denunciar y decir quién había sido, pero ella no lo hizo, a mi tampoco me dijo quien era pero siguió en Chapingo y una vez más pensó así no debería permanecer en la universidad. ¿Es un asunto de vergüenza? No lo sé, pero pasa y yo lo siento a no tolerar ningún tipo de acoso denunciar! Porque lo que les han hecho se lo pueden hacer a alguien más.

NAZARETH



Alondra  
 Karla  
 Denunciado  
 Ale  
 Denuncie  
 Ericha  
 UAC  
 ulisa  
 Nazaret  
 Daniela  
 PAUTISTA



# EDITORIAL

## **Ni devotas ni sumisas:**

Como cada día, en nuestro México querido es desaparecida una menor, un depredador está cerca de nuestras niñas; hay agresores sexuales dentro de la política: son gobernadores o diputados, nos han obligado a normalizar tanto esta situación que observamos cómo la 4T avala la candidatura de un violador, siendo reflejo de lo difícil que es que para nuestras hijas que haya justicia.

Como se mencionó en el número anterior, México se ha convertido en uno de los principales países que produce y consume pornografía infantil a nivel mundial; La Red por los Derechos de la Infancia (Redim) informó que, debido a las medidas de confinamiento hubo un incremento en los delitos de pornografía infantil, feminicidios de niñas, trata y raptos de menores de edad. El gobierno sigue negando la violencia en contra de los grupos más vulnerables, es sumamente urgente que el presidente de la República establezca un diálogo con las colectivas feministas que, sin pertenecer a ningún estrato de poder, ayudan a más mujeres que el mismo Estado.

A través de los años como madres, les enseñamos a nuestras hijas a tener que defenderse antes que ser felices, es una situación indignante, las niñas tienen derecho a una vida libre de violencia, es de manera urgente visibilizar esas conductas que viven desde casa, en la escuela, las calles. Este número lo presentamos con mucho pesar, ya que ninguna niña debe desaparecer, o morir a manos de estos violadores, no seamos espectadores, y como sociedad tenemos la obligación

de ser parte del cambio, ¡si notas alguna conducta extraña

¡DENUNCIALO!, si sabes que hay un agresor cerca, ¡DENUNCIALO! Podemos hacer la diferencia, exijamos a las autoridades espacios seguros para nuestras hijas, y recordemos que ninguna pared o monumento, está por encima de la vida de nuestras hijas, hermanas, madres, amigas.

**Flerybeth López**  
**Directora General**

Revista realizada por:





# *SUMARIO DE CONTENIDOS*

1

Te lo agradezco mucho, feminismo.

5

Sometimiento de infancias

9

Mara Castilla, podemos ser todas

13

El circo de las calcetitas rojas

15

Nacer sin libertad

19

Construyendo infancias felices

21

10 de Mayo

23

Los heroes no tienen capa





25

A veces, tengo miedo

29

El fuerte que cambio  
su vida

32

La casa calla

33

Ninguna infancia más

35

Horóscopos

38

Hay que ver



# ***TÈ LO AGRADEZCO MUCHO, FEMINISMO***

POR: ISABEL FERNANDÉZ LECONA



Por su valentía, su brillo y su fuerza. Porque nos hace sentir como heroínas listas para confrontar cualquier reto. Porque siempre hay un espacio para cada una de nosotras y nos acepta con los brazos abiertos. Porque se viste de morado, de verde, de rosa, de negro o del color que necesitemos. Porque tiene que saber lo mucho que significa para mí, escribo esto en su nombre...

En este país ya estaba destinada a vivir con miedo. Es la cruda e injusta realidad para las mujeres de esta folclórica nación. Conforme más pasan los años, el miedo aumenta... y es que las cifras no dejan de aumentar. Al crecer, poco a poco me fui dando cuenta de que vivo en un lugar donde soy vulnerable por el simple hecho de ser quien soy: una mujer. México es un entorno rodeado de constante violencia y debemos permanecer alerta todo el tiempo, debido al temor de que un día te pase a ti... o a que te vuelva a pasar. Nos robaron nuestra tranquilidad y nuestra cualidad más humana y preciada: nuestra libertad. Porque ese miedo no nos permite vivir plenamente. Ninguna de nosotras merece vivir con el sentimiento latente de ser la siguiente. Y lo único que puede quitarlo, la única solución que veo, lo único que puede concedernos libertad y seguridad, es el feminismo. Nuestra más grande y poderosa arma para vencer ese miedo, para acabar con todas esas historias de terror sobre maltratos, abusos, violaciones y feminicidios, es el feminismo. Es gracias al movimiento que, poco a poco, el miedo que siento adherido a mi piel se resbala. Confío en que vamos a obtener justicia, vamos a revolucionar a este país, vamos a poder caminar sin temor por las calles y vamos a ser tratadas como iguales. Cada vez somos más quienes estamos luchando arduamente por un país justo y seguro, y sé que no pararemos hasta conseguirlo. Gracias al feminismo puedo imaginar un futuro donde mis futuras hijas crezcan con mucha más tranquilidad y libertad que con la que yo crecí.



En el feminismo encontré una salida a esos días tristes de adolescente (y no tan adolescente) cuando pensaba que no era suficiente y cuando mi reflejo solo representaba un problema sin solución. Desde que lo conocí me ha dado ánimos para levantarme después de cada caída provocada por un sistema que está diseñado para que nunca esté satisfecha conmigo misma. El feminismo es ese constante recordatorio que te dice que eres mucho más que un cuerpo, que está bien no ser perfecta y que lo importante es la auto aceptación y el amor propio. El feminismo me abrió los ojos y me hizo darme cuenta de conductas machistas que hoy sé que no tengo porqué tolerar. Me hizo consciente de que muchas veces yo también he tenido esas conductas y que debo corregirlas. Por todo eso estoy eternamente agradecida.

Gracias al feminismo tengo oportunidades, tengo opciones, tengo poder de decisión. Gracias, porque puedo ser libre de elegir como quiero vivir. Le agradezco al feminismo que me ha dado la oportunidad de opinar, de estudiar, de votar, de trabajar, de ser madre, de gobernar y un sinfín de cosas más. Porque gracias a él puedo ser quien me proponga ser. El feminismo me motiva cada vez que no me siento capaz de intentar algo nuevo. Es ese empujoncito que necesito de vez en cuando para salir de mi zona de confort. Es esa poción que vemos en los cuentos mágicos, la cual te hace sentir valiente con una sola gota. El feminismo me empodera y me hace más fuerte. Por el feminismo dudo menos de mí misma.

Fue dentro de este movimiento que me encontré maestras, compañeras, amigas y hermanas con las que me siento invencible. Personas que me dan certidumbre y consuelo dentro de toda la misoginia que existe en este país y en el mundo, y de las que aprendo mucho cada día. Es también por ellas que he aprendido el significado de la sororidad y como practicarla. El feminismo me ha brindado un espacio donde puedo compartir experiencias, sentires, frustraciones y sueños. He aprendido a escuchar, a no juzgar y a formar un criterio propio.

Y es que todas tenemos cosas que agradecerle al feminismo, cosas que reconocer que nos dio este histórico movimiento, pues, en resumen, lo vemos reflejado en gran parte de nuestra vida cotidiana.

Yo escribo esto como ejercicio propio para recordarme lo importante que ha sido, y sigue siendo el feminismo en mi vida. Igualmente lo hago para recordarles a ustedes que el feminismo somos todas nosotras. Somos nosotras quienes lo construimos día con día, somos la fuerza de este movimiento, somos la resistencia y el cambio. Y por eso, les doy las gracias también a ustedes.



***ISABEL F. LICONA***

Estudiante en Licenciatura de  
Relaciones Internacionales en la  
Universidad de las Américas Puebla.



# NO MÁS PLÁSTICO

## BOLSAS ECOLÓGICAS

¡Diseñadas y elaboradas por mujeres mexicanas!  
Entre todas cuidemos de nuestro planeta.



ENCUÉTRANOS EN:



# *El sometimiento de las infancias*

*Al contrario que en las clases económicas, las clases sexuales resultan directamente de una realidad biológica; el hombre y la mujer fueron creados diferentes y recibieron privilegios desiguales.*

**Shulamith Firestone**

La sujeta política del feminismo es la hembra humana, por lo tanto, el feminismo radical apela al hecho de la sujeta mujer como categoría social; por su parte el transactivismo pretende ampliar esa conceptualización a otras personas, que consideran que la compleja categorización de nuestras opresiones, cabe en un sentimiento.

Las actuales legislaciones, que alrededor del mundo están siendo promovidas por colectivos y agrupaciones trans, plantean la despatologización de la transexualidad, desde un enfoque progresista y neoliberal, a través de acciones como el cambio de nombre que aparece en el acta de nacimiento por el nombre del sexo que “se siente”; así como el acceso a servicios médicos que permitan intervenciones sin necesidad de pruebas psicológicas y psiquiátricas exhaustivas.

Este tipo de prácticas quirúrgicas no sería exclusivo para mujeres y hombres adultos transexuales, sino que se incluye a niñas y niños menores de 18 años como sujetos de este tipo de prácticas; esta situación coloca a estas niñas, niños y adolescentes como relevantes para el radfem; en primer lugar, porque las infancias importan al feminismo y en segundo lugar porque estas políticas, refuerzan la idea de género, cuya abolición representa uno de los pilares de lucha de esta rama del feminismo.



**L**a utopía, que la teoría radical abraza, nos muestra un mundo donde el género se erradique en su forma categorizante y que deje de partirse de nuestros genitales para mencionada categorización, por lo que resulta esencialista pensar en administrar hormonas a niñas y niños, porque la única manera de sentirse hombre o mujer es a través de nuestras formas corporales.

Y podemos entender, perfectamente, que las imposiciones sociales, los estereotipos patriarcales y la ignorancia sistémica puedan ejercer una importante presión para que veamos nuestra pertenencia a una categoría como la única forma posible de expresarnos libremente, pero ¿no es mejor opción el luchar por la eliminación del género, que afectarse físicamente para encajar en la heteronorma?

En este sentido de acoplación de nuestras cuerpos y cuerpos a los géneros estipulados por el patriarcado y de evitar a toda costa la confrontación con el sistema en pro de la aceptación, nos encontramos con el concepto de “infancias trans” que, bajo preceptos de inclusividad, aceptación y diversidad, tiene la finalidad de normalizar la medicación y patologización de actitudes y gustos en la infancia por considerarse contrarios al sexo de nacimiento en niñas y niños; acciones que llevan a la práctica de intervenciones quirúrgicas en la infancia sin que aún existan investigaciones suficientes en el campo médico y psiquiátrico.

Se le llama infancias trans a niñas, niños y adolescentes que no cubren el estereotipo asignado a su género; es decir, niñas que prefieren balones y niños que juegan con muñecas. Estos motivos los llevan a una transición, que empieza por lo social, al nombrarles por un nombre asociado al sexo opuesto, por usar ropa masculina o femenina y cuando estas acciones no son suficientes, inician una transición hormonal, que consiste en detener la pubertad por medio de hormonas del sexo opuesto para feminizar o masculinizar su aspecto, hasta llegar a la transición quirúrgica, la cual consiste en la extirpación de sus órganos genitales sanos, para aparentar los del “sexo sentido”.

Hasta este punto, podemos observar que las legislaciones trans, que afectan directamente a las infancias, tienen un especial interés en la percepción del mundo, con base en su aspecto y no a la implicación psicológica de la transición; ya que si bien los avances en la ciencia en el campo de la modificación corpórea son impresionantes, no existe el mismo interés de avance en la psiquiatría y psicología al respecto.

Tan solo en Suecia, entre 2008 y 2018, hubo un aumento de 1500% de niñas diagnosticadas con disforia de género, panorama que nos dice que, ante un rezago importante del área psicológica y psiquiátrica ante este tema, tenemos a pacientes menores de edad con diagnósticos que parten de metodologías experimentales, lo que se traduce en miles de pacientes diagnosticados de manera errónea a tratamientos de transición, que no solo no tienen eficacia comprobada, sino que según el mismo personal que los suministra son “experimentales”.

Los diagnósticos no son fiables y los tratamientos médicos tampoco lo son; suministrados en adultos con plena consciencia de las consecuencias los convierten en responsables de sus propias decisiones; pero en niñas, niños y adolescentes, quienes aún no tienen capacidad de consentir una intervención quirúrgica de ningún tipo, convierte la transición, no solo en una cuestión invasiva, sino de una violencia incomparable.

Estudios recientes, señalan que los bloqueadores hormonales, suministrados a niñas y niños desde los 11 años, provocan en una gran mayoría de pacientes, ideas de suicidio y autolesiones; así como el hecho de que entre el 60% y 70% de niñas y niños, diagnosticados con disforia, desisten en la adolescencia y edad adulta, de los cuales un gran porcentaje es heterosexual (después de la transición), es decir, que de no haber pasado por el proceso quirúrgico de transicionar, serían mujeres lesbianas y hombres gays.

Si recordamos que los diagnósticos de disforia, aumentaron en niñas 1500%, de las que, según estudios, aproximadamente el 1000%, desistirían



en la edad adulta de la transición, la mayoría de ellas, aproximadamente 700, serían mujeres lesbianas, si no hubieran sido sometidas al tratamiento, lo que significa que la ciencia respaldada por el transactivismo, condenó a 700 mujeres a sentirse incómodas con su cuerpo por no encajar en la heteronorma desde la infancia, y les hizo creer que la única forma de ser libres, era a través de la mutilación de su cuerpo, para adecuarse al de un hombre, para que así pudieran expresar su sexualidad lésbica de manera correcta ante la sociedad patriarcal.

Niñas y niños merecen crecer sin la necesidad de que nadie critique o cuestione sus cuerpos y cuerpos, de desarrollar su sexualidad de manera sana, en libertad, libres de la heteronorma, que los categoriza según sus juguetes y colores favoritos.

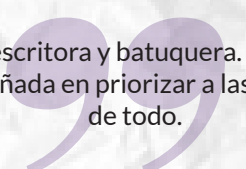
No podemos abogar por el sometimiento de las infancias a tratamientos médicos, cuya preocupación es como son vistas y vistos para ser aceptadas y aceptados, antes que preocuparse por su salud mental y su óptimo desarrollo social. El feminismo radical abraza a las infancias, sin importar qué color les gusta, cuál es su juguete favorito, o los juegos con los que se sienten más cómodas y cómodos; porque el mundo perfecto es aquel en el que niñas y niños, no necesiten encajar en ninguna categorización adulta y patriarcal, para ser nombradas y nombrados.

Transactivismo es misoginia, es borrar a las mujeres, es repudio a las infancias libres, para imponer una realidad donde aparentemos lo que decimos ser; ante estas acciones de violencia a mujeres e infancias, el feminismo radical lucha por la abolición del género, para poder vivir en libertad.



***NALLELY GONZÁLEZ***

MUJER feminista, escritora y batuquera. De formación literata y periodista. Empeñada en priorizar a las mujeres por encima de todo.





# EUREKA

ASESORIA COMERCIAL

¿Necesitas fotografía, diseño,  
manual de identidad, videos  
profesionales o cualquier  
trabajo audiovisual?

Nosotros somos la solución  
para tu negocio

 eureka.asesoria.c@gmail.com

 @Eureka Asesoría Comercial

 @EurekaAsesoría

 eureka.asesoria

# *Mara Castilla: podemos ser todas.*

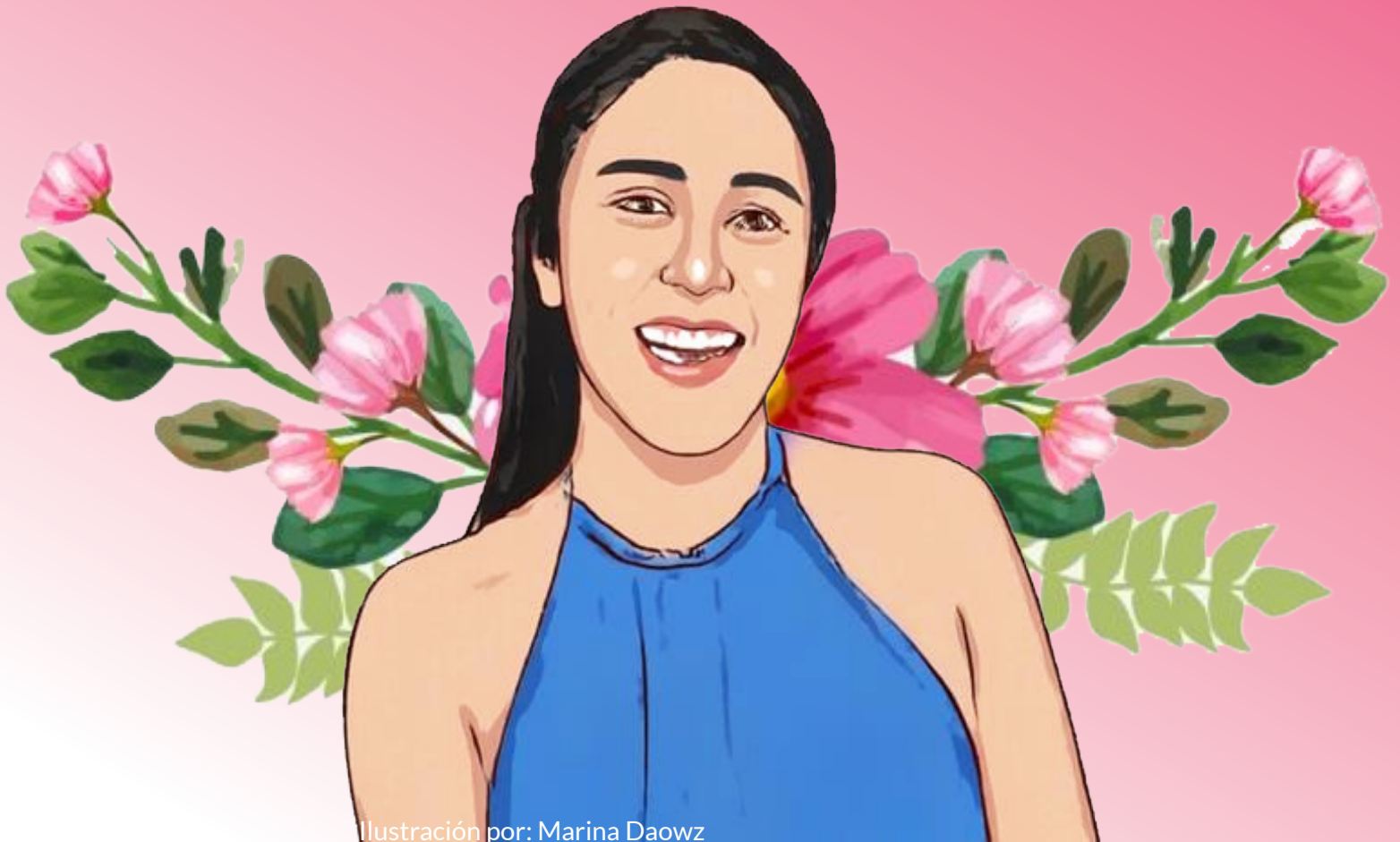
**Por: Itzel H. Suárez**

Antes de comenzar a escribir este texto, estuve sentada varias horas intentando hilar ideas. ¿Cómo escribes de alguien a quien no conociste, de quien sólo sabes su nombre y la historia después de su vida? Sirva este ejercicio para descubrirlo.

Escribir nos da la oportunidad de desahogar los sentimientos y las percepciones que construimos respecto a nuestra realidad y experiencia. Dicen que escribir sana, pero ¿qué más hacemos las mujeres que vivimos violencias normalizadas o que vivimos con miedo de no regresar a nuestro hogar para sanar?

Acumulo desesperanza al darme cuenta que muchas personas realmente no quieren ni están

interesadas en comprender lo que significa ser mujer en un país con 11 mujeres asesinadas al día de forma violenta: pensar qué ruta debo tomar, qué ropa utilizar, no hablar a desconocidos, no responder comentarios, buscar la banqueta con más luminarias, cargar tenis en la bolsa para poder utilizarlos después del trabajo y correr si es necesario, o caminar con las llaves en mano son solo algunas de las acciones que las mujeres debemos considerar para salvaguardar nuestra integridad en el espacio público, en la Ciudad que no nos pertenece y que habitamos con miedo.



**M**uchas de nosotras hemos tenido la oportunidad de invertir dinero en nuestra seguridad al utilizar servicios de transporte privado. Yo, particularmente, lo utilizo para desplazarme a lugares que no conozco, en horarios donde al amanecer todavía está muy oscuro y caminar al metro es un riesgo, o -antes de la contingencia- para salir o regresar de una fiesta o de un bar. Y por supuesto, siempre sola, muy pocas veces con amistades, casi nadie vivía “del otro lado”. Cuando eso sucedía, compartía mis viajes con amigas o familia, pero a veces lo veían hasta el día siguiente por las altas horas de la noche en que enviaba el mensaje; fue más conveniente compartirlo con las amistades con las que estaba. Hace casi dos años hice un grupo de WhatsApp con amigas y conocidas para poder monitorear nuestros viajes cualquier día en cualquier hora. Afortunadamente nunca hemos tenido que preocuparnos por algo malo, pero nos falta diseñar una estrategia en caso de que alguna llegue a estar en una situación de emergencia. En este México, a las mujeres todo nos puede pasar y estamos obligadas a pensar en todos los escenarios para prevenirlos. De este lado sí nos ocupamos por vivir.

Y vaya que sí... hace casi once años me ocupé por vivir, me aferré. Anhelaba vivir aún con las tristezas que cargaba, sin importar que tuviera que vivir con las decepciones del amor que siempre andaba buscando. Aún no estoy lista para compartirlo a detalle, pero he asimilado que la violencia nos atraviesa tan profundamente y nos llena de miedo, que tuvieron que pasar muchos años para poder articular desde mi propia voz lo que viví y lo que fue. Tuve suerte de que mi madre no tuviera que vivir en la incertidumbre por mi paradero o de que se deshiciera del dolor al verme en una morgue. De alguna manera ella también tuvo la suerte que no han tenido otras madres, las madres de miles de feminicidios en nuestro país que pese al dolor que sienten por el vacío, siguen caminando, marchando, activando y demandando para exigir la justicia que les ha sido arrebatada a sus hijas.

Y entonces, me preguntaba al inicio de este texto, ¿cómo puedo escribir de Mara Fernanda Castilla Miranda si no la conocí? El viernes 8 de septiembre de 2017 Mara estaba en una fiesta con sus amistades en Cholula, ese rinconcito pintoresco de Puebla que alberga más de 250 parroquias. Para regresar a su casa de manera más segura, abordó un servicio de Cabify, empresa española que inició operaciones en México poco después que Uber en el año 2013. Mara nunca llegó a su hogar. Su desaparición se hizo viral en redes sociodigitales y fue ahí donde la conocí. Leí un tweet que cuatro meses

antes había publicado: “#SiMeMatan es porque me gustaba salir de noche y tomar mucha cerveza...”, hashtag utilizado en la protesta virtual por el feminicidio de Lesvy Berlín Osorio ocurrido el 3 de mayo de ese mismo año en Ciudad Universitaria. A ella como a mí, nos gustaba salir de noche y tomar mucha cerveza, ¿qué de malo puede tener eso? ¿quién decide que ese gusto es motivo para violentarnos o, en el peor escenario, a quién le da derecho de quitarnos la vida? En ese momento, todavía no estaba inmersa en el movimiento de mujeres ni en el feminismo. Tuve toda la esperanza de que esa chica desconocida y lejana para mí, apareciera con vida y regresara con su familia.

Las fotos que aparecían de Mara reflejaban tremenda alegría. Mara llegó a Puebla para estudiar en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), era originaria de Veracruz. Tenía 19 años, estaba en el sueño académico y como muchas de nosotras, también disfrutaba de la vida.

Tanto la UPAEP como la empresa Cabify se sumaron a las solicitudes para localizarla. A esta última, se le cuestionó su proceso de reclutamiento de conductores, se le inhabilitó solo algunas semanas y la familia de Mara le demandó por daño moral, responsabilidad civil y por daños punitivos. Ninguna exigencia será suficiente. A muchas personas no les bastó el dolor de su familia. Tuvieron la crueldad para señalar a Mara y culparla de su desaparición. ¿Por qué se empeñan en revictimizar a las mujeres? ¿acaso creen que andamos por la vida buscando ser violentadas? Nos vestimos para nosotras mismas; nos divertimos porque tenemos derecho y asumimos que nos relacionamos con personas éticas y respetuosas. Queremos apropiarnos de los espacios y de la vida pública sin miedo a ser golpeadas, violadas o asesinadas.

*“Cuando regreses a casa, porque así será, no pidas perdón por haber salido con tus amigos a divertirte, tampoco por haberte puesto linda, no pidas perdón por haber tomado la cantidad que hayas querido tomar si es que lo hiciste. Mi niña, no pidas perdón por haberte divertido esa noche, por haber bailado y cantado. Mara, no pidas perdón por haber estado hasta las 4 o 5 am, por haberte querido ir sola, no pidas perdón por haber solicitado un servicio de transporte. Al final de cuentas querías llegar segura.”*

*Fragmento de la carta a Mara Castilla escrita por Vivien Vázquez y replicada en Verne.*

Mara fue asesinada en septiembre de 2017. Siete días después de su desaparición, la Fiscalía General de Justicia del Estado, dio a conocer los resultados de la investigación y acreditó la responsabilidad a RICARDO ALEXIS, quien la secuestró, la violó, la asesinó y dejó su cuerpo en una barranca de Santa María Xonacatepec, una pequeña población a 15 kilómetros de la capital de Puebla.

Días antes sucedió el terremoto del 7 de septiembre que tuvo grandes estragos en Chiapas y Oaxaca; doce días después, el sismo con epicentro en Puebla. Ni el duelo nacional, ni ninguna otra contingencia da tregua a la violencia machista. Al mirarlo a la distancia, me gusta pensar que la tierra se movió para darnos una lección. Pero no, como sociedad no hemos aprendido nada. Ni Ayotzinapa, San Fernando o las muertas de Juárez son suficientes para reflexionar nuestra estadía en este mundo.

Lloré mucho al enterarme de la muerte de Mara. Físicamente tuve sensaciones que nunca había experimentado. Fue una mezcla de rabia y de impotencia, sentí mucha fuerza en los puños y en mis brazos, mismos que en ese momento anhelaban abrazar a la señora Gabriela y a Karen, mamá y hermana de Mara; pensando que miles de abrazos más podrían darles la fuerza que necesitaban. Comprendí, y con ello respondo a la pregunta del porqué escribo este texto, que tanto mis amigas, familiares, conocidas, yo o cualquier mujer de este país, podemos ser Mara Castilla. Parece que no importa cuántas estrategias de seguridad implementemos, nuestra vida pende de un hilo y de la decisión de algún hombre misógino que tenga la oportunidad y el deseo de pisotear nuestra vida.

El domingo 17 de septiembre de 2017 asistí a mi primera marcha en el Zócalo capitalino, donde se congregaron simpatizantes de Miguel Ángel Mancera, muchos de los cuales no desperdiciaron la oportunidad para gritarnos “¡por eso las matan!, ¡tan bonita y tan grillera!”. Opacamos su misoginia gritando las consignas que lanzaban las compañeras. Vi a muchas mujeres jóvenes con sus madres y yo me sentí muy conmovida y afortunada por ir acompañada de la mía. Mi madre nunca había estado en una marcha y deseo que nunca tenga que encabezar una por su hija. Deseo que las voces de

miles de mujeres que marchamos ese día en Ciudad de México, Guadalajara, Puebla y Xalapa hayan llegado al corazón de la familia de Mara.

El feminicidio de Mara Fernanda Castilla Miranda es, tristemente, el parteaguas en mi vida. Es la razón por la que me nombro feminista, aún con el miedo y el dolor que a veces esto conlleva. Mara Fernanda está presente en cada exposición, en cada marcha y en cada consigna tan recurrente en este país por los feminicidios.

Su juicio aún está vigente. Es necesario seguir haciendo ruido y articulando para que su caso no quede en la impunidad como el 98% de las historias. La indiferencia duele y abona a la injusticia: si aquél hizo esto y no recibió sanción, también el otro lo puede hacer. La indolencia de las cúpulas del poder y de la clase política es evidente, sus realidades son infinitamente contrarias a las que vivimos las mujeres que utilizamos el transporte público (la mayoría en condiciones precarias y de inseguridad), que transitamos en calles peligrosas o las compañeras que viven en las periferias resistiendo y activando para que los servicios básicos, servicios de entretenimiento y esparcimiento lleguen y sean dignos para las mujeres, niñas y adolescentes.

A la familia de Mara: aunque no esté físicamente a su lado, aunque no las conozca ni ustedes a mí, sepan que siempre la nombraré y estoy segura de que las hermanas y compañeras de lucha, nunca la olvidaremos.

**¡Justicia para Mara! ¡Justicia para todas!**



**ITZEL H. SUÁREZ**

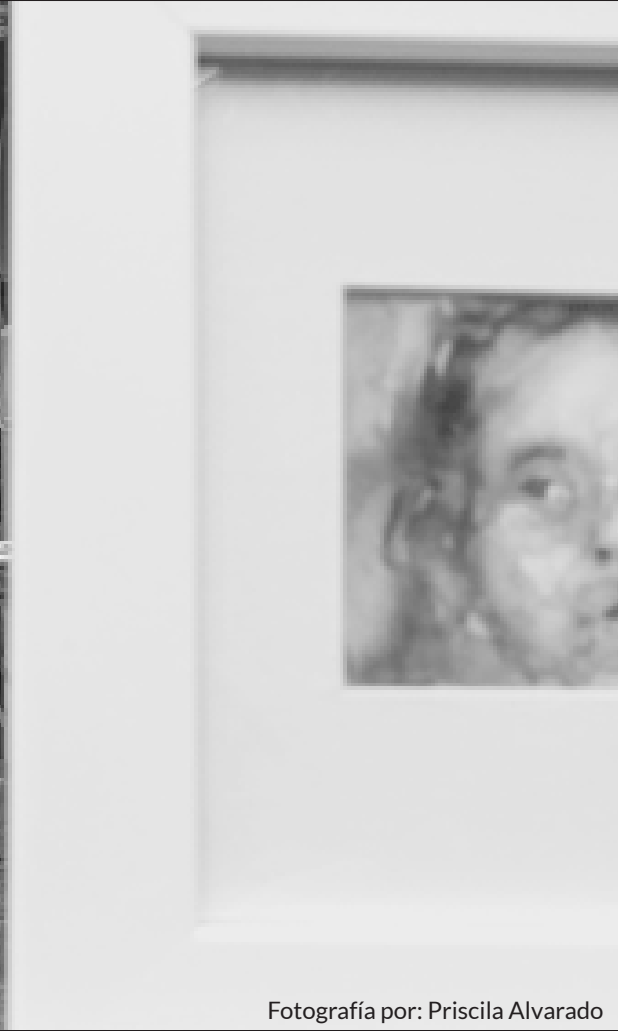
Adicta a los conciertos y a los libros, esclava de recuerdos, viajera empedernida y amante felina. Gestora educativa, comunicóloga y creadora de la RMLS. Feminista. TOC. Twitter: @dakotaseDKT



Mara Castilla:  
**TE NOMBRAMOS**

# *El circo de las calcetitas rojas*

Por: Priscila Alvarado



Fotografía por: Priscila Alvarado

La maldad es. No hay más. Ni principios, ni opciones, ni contradicciones.  
Es y punto final.

Ahí comienza la congruencia y la abrupta facilidad de convertirse en un deseo imperturbable. En la Atenas del silencio. Compuesto con estoicismos degradados, columpios en la genealogía de la prepotencia. Columnas del ardor social.

Ahí retumba el contexto, la historia neutralizada de calcetitas rojas. Un abismo en la comprensión de lo adecuado, el sin palabras, sin sentido, sin problemas de un cuerpo empalado, avinagrado, colocado.

Respiró calcetitas, sin nombre, y tambaleó la razón. Respiró la niña diminuta, terrosa, dulce, respira. Mientras nosotros nos conjugábamos en la acritud de la benevolencia. El sexo es cosa de la madurez, a la niña que se le ciegue; o mejor, que se le ensordezca. Un par de orificios en las orejas, dos palmos de colorete, unas zapatillas blancas y los calcetines rojos, rojitos como las cerezas, mamá. O como la sangre descompuesta, disuelta con jengibre, carnosito para que absorba.

### **Las niñas son el sexo.**

Así se coló, en el refinamiento de la moral, la historia de calcetitas rojas. Unas más, sin importancia, ni tiempo, ni explicaciones. En la impunidad de la paranoia. En la vergüenza patológica. Se lo buscó, yo creo que esa niña sólo tenía la carita de inocente. Una palidez en el erotismo, en el orgasmo metafórico, en el verdugo discursivo. El rojo añorado de la narrativa del peligro sexual.

### **Las niñas y el sexo.**

Pero se le dijo desde chiquita, con su gomosa disposición, envuelta en disponibilidad. Existen los monstruos y si naces, bulbosa, apretada y fina, te van a devorar. A tragar, hasta lo profundito. A destrozarse en la impaciencia. Una mujer, mujer – niña, porque de santa no se corona, para qué te miento. Por eso el castigo, la muerte amarga. El ser de lo que es. Y punto.

### **Las calcetitas y el sexo.**

El gris más hepático, el tono deslavado de la muerte. La muerte más pequeña del mundo. Gris forense que envuelve al cuerpecito en su telar de venus. El tejido de las putas. Arrinconada la carita en un poro reseco de la tierra. Extirpada la ternura, luminiscencia marchita.

### **El cuerpecito con sexo.**

Gritan las piernitas en la senectud de su infancia. Y clavan la cabeza en la frontera, para encontrar ardor en su calvario. A las brujas les excita el carbón, la inquisición fue una orgía, un orgasmo infinito.

### **Opciones,**

la maldad es y punto.

La impunidad y el sexo.

Respira, concéntrate, aprende. Las calcetitas lloran bilis. Por la pobreza, la tripa tronada, el dedo caído, la justicia sin cartera, los motivos chiquititos. ¿Cómo las calcetitas? Como las calcetitas. Abreviada conciencia.

### **El sexo y la vergüenza.**

Y ya muerta, asesinada no, muerta, porque se lo buscó, hay que coronarle los párpados, como el girasol de la poeta. Contraída niña. Una corona ondulante, fibrosa, mutilada con la bravura del aire. Amarilla, como el grito de la condenada. Para levantarle un monumento, que le aplaste lo putrefacto y nos venere la sabiduría. Unas flores y su fotografía, para no olvidar. Pero una sonriendo, porque era una niña y las niñas sonríen.

### **Ni una más y los sexos.**

Las calcetitas rojas de Laura. Que ya se calle o le doy un chingadazo. El chingadazo en la blandura de Laura. Los desechos en el Bordo de Xochiaca. Tan brutal que incluyó una violación. Ya no la soportaban, por eso no todas pueden ser madres. El falo oculto. Seguro lo provocó o la mamá lo obligó, uno no lo hace solo porque sí. El honor de calcetitas. Las piernas abiertas. El rostro en la prensa. Con las niñas no.

### **El sexo en la pobreza.**

El quejido de Laura. Un bruñido inactivo, silencioso, escondido. El chingadazo. Y la rosa plastificada que vio por última vez. En sus recuerdos, chiquititos momentos, el puño, la acidez, el llanto. El pueblo mágico de la soledad. Un espacio perfecto para resguardar la agonía. El feminicidio infantil no existe, a todos nos matan. Porque el silencio es el sexo de calcetitas rojas. Poética de la razón ilustrada, impune el pensamiento, impune la palabra, impunes los adverbios. La violencia de género no existe, a todos nos violan.



## **PRISCILA ALVARADO**

Escritora que lucha desde la palabra y que cree en el arte como motor de cambio.  
Activista y lectora de tiempo completo.

# *NACER SIN*

# *LIBERTAD*

Niñas y niños que viven en prisión  
con sus madres

Por : Cecilia Gabriela Rodríguez Quintero.  
Crishel Abigail Camarillo Contreras.



Charlotte es una mujer de 35 años que desde sus 22 se encuentra privada de su libertad en el Centro Estatal de Reinserción Social Número 1 denominado “La Pila” en el estado de San Luis Potosí por undelito que no cometió. Charlotte, la mujer que nos inspiró y que compartió con nosotras su historia, en realidad tiene otro nombre, pero para proteger su privacidad y salvaguardar su integridad e identidad, hemos decidido llamarla Charlotte en honor a su hija no nacida.

Charlotte, como cualquier otra mujer con ganas ser madre, después de seis años interna en el centro penitenciario decidió iniciar lo que fue su segundo embarazo con mucho temor, incertidumbre y miedo, en atención a que en su primer embarazo fue víctima de negligencia médica, discriminación y diferentes violaciones a sus derechos humanos que se tradujeron en la muerte de lo que ella denominó como “una bebé muy deseada y amada” que murió en su vientre un día antes de que ella fuera encarcelada para ser trasladada al hospital e iniciar su labor de parto.

De este segundo embarazo nació una niña con la que vivió 11 meses dentro del centro penitenciario, a pesar de que la Ley Nacional de Ejecución Penal reconoce como un derecho de las mujeres privadas de su libertad que las niñas y los niños (en adelante NN) bajo su guardia y custodia 2 menores de tres años pueden permanecer con ellas durante este periodo, no obstante, Charlotte decidió entregarle la niña a su papá, por las condiciones de riesgo y vulnerabilidad que vivió con su hija durante estos meses.

Algunas de las condiciones que llevaron a Charlotte a tomar esta determinación fueron que desde inicios de su embarazo el espacio destinado por el centro Penitenciario para que las mujeres pueden vivir con sus hijos y sus hijas denominado “Centro de Atención Temporal Infantil” (CATI) en donde también viven las mujeres embarazadas, ya se encontraba lleno por tratarse de un sitio bastante pequeño en comparación con la población penitenciaria que en ese momento rebasaba las cien mujeres, al contar únicamente con siete cuartos pequeños equipados con una cama individual cada uno en donde las mujeres duermen junto a sus hijas e hijos.

Además de que esta área no cumple con los estándares internacionales y nacionales establecidos para el desarrollo óptimo de las NN en esta condición, tampoco está exenta ni aislada de sufrir otros sucesos que ponen en riesgo la integridad de las NN que la habitan, como lo

son los cateos donde las NN son registradas al igual que sus madres y cualquier otra interna, las riñas y motines donde el gas utilizado para contener estos sucesos irremediamente les afecta, y el consumo de sustancias nocivas para la salud que es una práctica frecuente en los centros penitenciarios de nuestro país. Según los datos recabados por la organización civil, dentro de las prisiones en México las NN son víctimas en el 71% escuchando lenguaje inadecuado, 45.1% sufriendo revisiones en cateos, 19.5% al estar en contacto con drogas, 16% presenciando motines, 2.5% presenciado homicidios u otras conductas delictivas, 4.7% sufriendo maltrato por el personal penitenciario y el 0.9% siendo víctima de abuso sexual (REINSERTA 2019).

Por estas condiciones aunada a la sobrepoblación en el CATI Charlotte decidió vivir con su hija en el dormitorio que desde antes de ser madre compartía con otras dos mujeres con las cuales ya tenía

una relación estrecha, en donde además se sentía segura y tenía más control de su espacio. A saber, en México, solo el 10% de las prisiones cuentan con áreas de maternidad y de educación temprana (ídem) por lo que todas aquellas prisiones que no cuentan con estas instalaciones no permiten el ejercicio del derecho de las mujeres madres de vivir con sus hijas e hijos. Aun así, los centros penitenciarios que sí cuentan con esta infraestructura como lo es en el que se encuentra Charlotte no son garantía del pleno ejercicio de este derecho, ella misma refiere que “La cárcel no es un buen lugar para los niños” refiriéndose a otras situaciones que ponen en riesgo la integridad y el pleno desarrollo de los infantes en el lugar.

En este rubro algunos de los derechos que se ven transgredido son por ejemplo el derecho a la alimentación, ya que en la mayoría de los centros penitenciarios se encuentran prohibidos ciertos alimentos, en su mayoría frutas, alimentos enlatados o los empacados en recipientes de vidrio.

Ejemplo de las primeras son la manzana, uva, papaya, piña, pera y cualquier otra fruta que pueda ser fermentada, pero que también son de vital importancia al comenzar la dieta sólida de un bebé; en cuanto a los alimentos enlatados, es bien sabido que las fórmulas lácteas para bebés son en polvo y estos no ingresan sin antes ser profanados por el personal de seguridad penitenciaria, que para realizar este procedimiento de revisión, no tienen ni los más mínimos filtros de higiene y que en el proceso puede llegar a contaminar la leche; lo mismo sucede con los alimentos ya preparados para el

consumo de los bebés como lo son las papillas, que por venir en envases de vidrio son rechazados, desde un primer filtro. Esto deja como única fuente de alimentación para las NN, los alimentos proporcionados por el centro penitenciario, los cuales son iguales a los destinados para las personas adultas, con la única diferencia de que son molidos y servidos en una menor porción, lo cual propicia la desnutrición y otros problemas de salud.

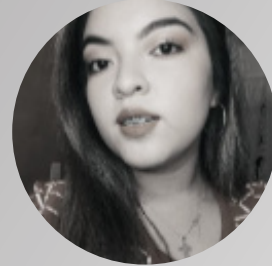
Otro derecho especialmente vulnerado es el derecho a la salud de las NN, al respecto Charlotte refiere que en el centro donde está interna el pediatra solo acude los fines de semana, pero ahora por las medidas de prevención por COVID-19, el profesional no ha acudido ni en una sola ocasión al centro penitenciario dejando sin atención médica especializada a los dos menores que actualmente viven ahí con sus madres. Esto es muy preocupante ya que, según los datos, de la totalidad de las NN que viven con sus madres en prisión en México, solo el 61% cuentan con un esquema de vacunación completo, únicamente el 54.7% es beneficiario de campañas de salud, el 51.4% reciben atención pediátrica, y tan solo el 32% cuenta con atención psicológica (ídem). Otro de los asuntos graves es la escasez de medicamento pediátrico, ya que solo el 32% manifestó tener acceso a medicina específica para su edad (ídem).

También es complicado cuando hablamos del abastecimiento de productos esenciales como pañales, toallitas húmedas, pomadas para rozaduras, chupones, entre otros, que para acceder a ellos las madres optan por pedirselos a los familiares que se encuentran en libertad, y las que no cuentan con esta opción por ser foráneas o por no recibir visitas piden ayuda a otras internas para conseguirlos mediante sus familiares, en ocasiones inclusive pidiendo cooperación para comprarlos, ya que además los centros no cuentan con servicios de guardería para que las madres puedan acceder a los pocos espacios laborales y con ello contar con un ingreso económico. Sobre este último punto es importante destacar que las NN que viven en reclusión con sus madres deben permanecer siempre con ellas, incluso cuando son segregadas por distintos motivos de castigo, o bien aisladas en seguimiento de las medidas sanitarias a causa del COVID-19. Estos lugares de aislamiento son lugares más pequeños de lo habitual, donde generalmente las NN lloran y se desesperan al ser encerradas dentro de su encierro.

En este orden de ideas se entiende que las NN siguen la suerte de su madre como lo es en los cateos, ya que son revisados con exhaustividad, tal y como lo relata

Charlotte quien presencié un cateo federal durante el tiempo que vivió con su hija. De por sí los cateos ya son aplicados de manera indigna y sin ningún tacto hacia las mujeres privadas de la libertad, esto no es diferente al tratarse de sus bebés, ya que ella recuerda que decomisaron todo lo que les pareció inapropiado en sus estancias, como lo fueron biberones, chupones, pomadas para la rozadura, ropita que no era acorde con los colores permitidos, vaciaron al piso los pocos alimentos que se les permite tener, tratando con agresividad a sus madres sin importar que asustaban a las NN presentes, hasta provocarles el llanto.

Es claro que la vida dentro de un centro penitenciario es dura para las mujeres, pues de igual manera lo es para sus hijas e hijos, es importante destacar que la solución no es prohibir que las NN vivan con sus madres en los centros de reclusión, ya que esto se trata del ejercicio de un derecho que debe ser garantizado a la luz del interés superior del menor, lo que implica que las mujeres sentenciadas reciban como última alternativa la pena privativa de la libertad o bien, que los centros cuenten con los estándares mínimos para el desarrollo integral de las NN que los habitan.



### **CRISHEL CAMARILLO**

Abogada feminista por la UASLP enfocada en el derecho Penal. Colectiva Sororidad Ciudadana Perspectiva Lila  
Twitter: @Crishel\_C  
crishel.camarillo0198@hotmail.com



### **CECILIA RODRÍGUEZ**

Abogada feminista por la UASLP. Defensora de derechos humanos desde el litigio estratégico. Colectiva Sororidad Ciudadana Perspectiva Lila. Twitter: @CGRQ19 @SororidadL  
FB: Sororidad Ciudadana Perspectiva Lila.  
Correo: Cecilia.rdzquin@gmail.com

Envios por  
**FedEx**

**MAMELUCOS PARA TODA LA FAMILIA**

**BATAS Y CAMAS PUFF**



**siguenos en  
redes sociales**



 **55 6343 8414**

 **macu\_kids**

 **Macu-Kids**



# *Construyendo infancias libres y felices*

Por: Michel Marin



Aretes, minifaldas, frases como: “ponte bonita para que así le gustes a los niños”, maquillaje exuberante y la constante carga de hacerte ver sexy ante los ojos de los demás, es lo que persigue a miles de niñas durante su etapa de niñez, privándolas de tener una infancia libre de hipersexualización, ya que se les aplaude y fomenta para que las lleven a la práctica porque es “normal” y está “bien”.

Comencemos definiendo cómo se apostaría por una verdadera niñez con el verdadero significado de “infancia” y no la infancia distorsionada que se ha transmitido y acogido. Según la RAE, la infancia es el periodo de vida humana desde el nacimiento hasta la pubertad. Teniendo esto en cuenta podemos decir que la “infancia” es una etapa clave para el desarrollo de los infantes, no solo en los aspectos biológicos, sino también en los aspectos psicosociales. La frase: “los niños son el futuro del mundo” debería tomarse más en cuenta y no tan a la ligera, nos parece una frase tan cliché al grado que se pasa por alto y se adopta por las sociedades que a temprana edad les han dicho a los infantes que se debe cosificar a las niñas y mujeres desde el momento en el que nacen.

Por tanto, Freud desde el psicoanálisis nos dice que desde que se sabe que la mujer es consciente de que concebirá a una hija esta está determinada por su género, y es ahí donde entra el capitalismo y el patriarcado para que las niñas sean vistas como mercancía, privándolas desde que llegan al mundo de una infancia sana fuera de estos estigmas.

A diferencia de los niños, las niñas sufren con la carga de los estereotipos de género, además de sexualizarlas, les hacen creer que su apariencia es lo más importante y por ende solo deben fijarse en eso, porque es lo que las definirá como mujeres en el futuro y las hará exitosas. Esto, a su vez acompañado de hacerlas ver como un objeto que será comprado por el “mejor postor”, las desprende de su autonomía y autorreconocimiento.

Esto afecta evidentemente en la etapa de la niñez, en otras palabras, lo único que se generará a largo plazo será que las niñas después sean mujeres inseguras y que siempre buscarán la aprobación

marcada por el sistema que, como ya se sabe solo nos reprime.

Rosa Cobo Bedia, en su estudio ‘El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad’ nos dice que: la hipersexualización es un “mercado libre y sin límites que ha entendido que los cuerpos de las mujeres son una mercancía de la que se extraen plusvalías necesarias para la reproducción social de los patriarcados y el capitalismo neoliberal”.

Pero ¿y esta infancia llena de hipersexualización a quien afecta?, ¿cómo lo hace? Es algo casi silencioso e invisible, pues estas acciones se han normalizado bastante a este punto de nuestra historia.

A lo largo de esta infancia colmada de estas acciones trae consigo que se subestime a las mujeres, que se incrementa la violencia, que se refuerzan actitudes y opiniones sexistas y a su vez traen consigo el acoso y la infravaloración de los logros personales de las mismas.

Se creará que, en un entorno erotizado en la publicidad, las redes sociales y todos los programas interactivos de los infantes es casi imposible lograr una infancia fuera de la hipersexualización, romper lo que en un futuro nos reprime es primordial. Para concluir se debe apostar por infancias felices, libres, espontaneas, creativas y con la capacidad de disfrutar sin caer en el juego de lo que bien se ha vendido para seguir sobajando a las mujeres.



**MICHEL MARIN**

Estudiante de Ciencias de la Comunicación.  
“No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente”. IG: @\_aloap\_\_

# 10 de Mayo

Por: Paola Ramos

10 de mayo. Despertó con el corazón inflamado de alegría. A su lado, Pedro, su marido, seguía dormido. Se quedó en cama unos minutos, pero recordó que Daniela despertaría pronto y debía darle de comer, así que se levantó para empezar antes los deberes: barrer, trapear, planchar.

Eran 10:25 cuando Pedro fue a la cocina. El desayuno ya estaba y Daniela se encontraba ya bañada y en la carriola a lado de su mamá.

-Flaca, se te pasaron los huevos, pero bueno- dijo cuando vio su plato sobre la mesa. Se acercó a ella y le dio un beso en la frente. - Feliz día de las madres, preciosa. Hoy es tu día, disfrútalo. En la noche te daré un detallito.

Su corazón palpitó fuerte. Desde la llegada de Daniela sentía que no tenía ni un momento para ella; el dejar su trabajo y dedicarse completamente a la casa era un cambio al que aún no se acostumbraba. Pero Pedro lo sabía, la comprendía, sabía lo asfixiante que era, en una ocasión ya lo habían comentado y Pedro había prometido que ayudaría más en la casa los fines de semana, pero justo al siguiente fin de semana fue el día del trabajo. "Flaca, uno debe de descansar después de tanta chinga".

Se preguntó qué sería el regalo que le tenía su marido, seguro que era una cita como las que tenían antes o un día donde pudiera descansar y sentirse ella misma de nuevo.

A la 1:30 pm estaban los tres listos para salir, irían a casa de su mamá porque la mamá de Pedro no se encontraba en la ciudad, así que no debían dividir el día a la mitad.

Llegaron 2:37 pm, Pedro se notaba molesto y Daniela seguía dormida. Sabía que su enojo era por la ruta que habían tomado, pues ella la había propuesto sin mirar el mapa de tráfico.

Entró a la casa, salió por la cocina su madre con el mandil puesto sobre su vestido que seguramente había estrenado ese día. "Feliz día de las madres", le dijo.

Abrazó con fuerza la vieja figura de amor que la miraba con ojos cansados. Por primera vez se percató que nunca había visto a su madre sin aquel mandil antes de las 3 pm. Fue un pensamiento que cruzó su cabeza aleatoriamente.

Al llegar a la sala, sus dos cuñados la felicitaron, así como sus hermanas y su padre.

-¿Por qué llegaron tan tarde?

-Ya ves mi flaca que me hizo tomar una ruta con un chingo de tráfico. - respondió Pedro con un dejo de molestia mientras abría una cerveza.

-Hija, vamos a comer ya. - había dicho su madre a su espalda.

Inmediatamente fue a la cocina, ayudó a una de sus hermanas con la cazuela de frijoles y después a su mamá a servir las enchiladas. Tardaron alrededor de 20 minutos en poner la mesa, servirles a sus respectivos maridos y después, servirse ellas.

Durante la comida la conversación giró a cómo les iba con la niña, cómo se estaban adaptando, etc.

-Te ves cansada, cuñada.

-Solo un poco, Ramiro.

-Creí que descansarías más ahora que ya no te levantabas temprano para el trabajo - había dicho una de sus hermanas.

-No, hasta parece que trabajo más.

Las risas se hicieron presentes con tonos que jamás había notado: su padre, sus cuñados y Pedro reían con cierta tranquilidad, como si les hubieran contado un evento gracioso que le había sucedido a un amigo hace tiempo; mientras, la risa de su madre se escuchaba cansada y triste, como si entendiera el dolor que había detrás de aquellas palabras, aquel que ella apenas entendía en su joven vida de madre. Y sus dos hermanas, unas risas nerviosas, como si hablaran de un futuro cercano. Cuando las risas se callaron, se percató que mantenía una sonrisa forzada en su rostro.

Sus mejillas se sonrojaron, su corazón palpó fuerte. El día había sido igual a cualquier visita en casa de sus papás, sentía que no era lo que esperaba, pero el regalo de Pedro cambiaría todo.

-Nada más dejo a la niña en su cuna y...  
-No te preocupes flaca, tú tráela. - Su confusión aumentó.

Pedro la llevó escaleras arriba, a la azotea, pasó a Daniela a sus brazos y con el otro, le cubrió los ojos. Al destaparse, vio frente a ella una lavadora. Recordaba que la había visto la última vez que fueron a la plaza, y le había dicho a Pedro que parecía muy útil por su nuevo sistema de centrifugado, pero había sido tan solo un comentario cualquiera, como los que le siguieron a ese.

-Sabía que te gustaría, flaca, te vi bien emocionada cuando me hablaste de ella la semana pasada. Ahora sí ya vas a poder lavar más rápido, suertudota. - le dio un beso en la mejilla - bueno, mañana la acomodamos, toma a esta princesa que ya va a empezar el partido del chivas. - Al salir, volteó una última vez - flaca, y na' mas no hagas mucho ruido cuando te acuestes, no sé a que hora se vaya a dormir la princesa y ya ves que luego me despiertas ¿no?

Bajó en silencio al cuarto de la niña y comenzó a mecerla. De pronto entendió lo que significaría su vida de ahora en más. Ahora entendía las palabras de su mamá, entendía por qué ser madre era el acto de amor más grande que existe: le das tu vida a alguien más. Entendió las noches que su madre pasó cuidándola, y las que pasaría ella con Daniela; entendió por qué había sido un día común. Así sería de ahora en adelante, tan solo el trabajo que esconden tras la sonrisa las madres, ¿Sería realmente feliz ella? Ser mamá es el acto más grande de amor, se repitió. Entendía sus palabras como sinónimo de sacrificio, el sufrimiento implícito que nadie se atreve a contar por temor a ser juzgada como mala madre. Se dio cuenta que en todo el día no había escuchado su nombre, había perdido completamente su identidad que por años había construido. Ahora era mamá, hija, hermana, esposa, cuñada. Ni siquiera hacía falta mencionarla, como en esta historia, porque ahora era un ser conformado por el rol que jugaba.

Daniela se había dormido. Ella cerró los ojos, se limpió las lágrimas y se quedó en la mecedora a lado de la cuna porque no quería regresar y despertar a Pedro.



**PAOLA RAMOS**

22 años, promotora de la salud mental, estudiante del feminismo, el cine y la literatura.  
TW: p98rr

# Los héroes no tienen capa

Por: Anonimo

Eran noches en silencio. Trataba de conciliar el sueño y no faltaba mucho para que lo lograra. De repente, junto de mí o en ocasiones en la cama de un lado, las vacaciones familiares cambiaban de color. Por mucho tiempo lo eliminé de mi mente y hasta hace poco pude recordarlo. No sé por qué ha regresado a mí el recuerdo, pero sé que es lo más duro que me ha tocado experimentar. Recuerdo tener los ojos cerrados y sentir cómo alguien se masturbaba a un lado de mí, recuerdo la inmovilidad, el miedo, la incomodidad y las náuseas.

Al hablarlo con mi psiquiatra, con algunas compañeras y psicólogas feministas, me dijeron que en mi adolescencia sufrí abuso sexual. ¿Cómo? Era mi héroe. Lo enfrenté y dijo que su intención no fui yo. Les dije a mis compañeras y expertos en el tema “no fue abuso, no lo hizo pensando en mí”. Después de tanto malestar sin comprender, entendí lo que me había pasado: era una adolescente y mi héroe había abusado sexualmente de mí. En casa de eso no se habla, no lo hizo con intención, creo que voy a morir tratando de entender por qué.

Ahora entiendo el motivo de mi dolor, la raíz de mis gritos y desamor. La intención del abuso es la excitación, mi héroe realizó una conducta obscena anormal mientras yo estaba en una posición de desventaja. Los profesionales dicen que eso pudo desatarme problemas en mi desarrollo. La pregunta sería: ¿qué problemas desató en mí haber sido víctima de abuso sexual en la adolescencia?





# Diseño Gráfico y fotografía profesional



## FOTOGRAFIA

- Retrato
- Producto
- Empresarial
- Imagen

## DISEÑO

- Papelería Corporativa
- Impresos
- Embalaje
- Redes Sociales
- Editorial
- Logotipos
- Invitaciones digitales
- Página web
- Curriculum Vitae



PRECIOS ACCESIBLES Y QUE SE ADAPTAN A TUS NECESIDADES



# *A veces, tengo miedo*

Por: Nat Saxosa



A veces, tengo miedo

Empecemos con la parte más simple, pero primordial. La heterosexualidad, vista desde una óptica feminista, no es una “orientación” natural e intrínseca de nuestro deseo sexual; la heterosexualidad en el feminismo se analiza como una estructura, una de las más importantes que sostiene al sistema patriarcal. Entonces, ¿qué es la heterosexualidad?

La heterosexualidad es el sistema impuesto a las mujeres, a todas, en donde el afecto-atención-aprobación-deseo masculino son un requerimiento para validarse socialmente como sujetas. Voy a ser un poco más contundente y arriesgada en mi definición: la heterosexualidad es la imposición a las mujeres de que, sin el “amor” de los varones no son nadie.

Disculpen si me leen un poco reiterativa, pero si no logro comunicar esta idea claramente, quizá todo lo que diga después no tendrá mucho sentido. Por ello retomaré la idea de nuevo: la heterosexualidad no es que me “atraigan sexualmente” los varones, esa es una visión reduccionista y sumamente simplista de la dinámica relacional entre hombres y mujeres porque TODA relación entre un varón y una mujer se enmarca en la dinámica heterosexual. Entonces, como es una imposición a todas las mujeres, sin excepciones, todas las asignadas mujeres fuimos construidas en la heterosexualidad.

Incluso antes de nacer, desde el instante mismo en el que el mundo nos reconoce como mujeres (por un ultrasonido, una prueba genética, etc.) se nos impone una tajante, brutal y avasallante premisa de vida: NO SOMOS NADA SIN EL “AMOR” DE LOS VARONES.

No, no es solo mamá diciendo que eres “coqueta” a los 2 años, no son solo los chistes de papá sobre los posibles novios a los que ahuyentará mientras te arrulla a los meses de nacida, es la sociedad entera, todo el tiempo, cientos, miles de mensajes, sin tregua. Todos repiten lo mismo: existes para ser “amada” por un hombre, por los hombres.

¿Por qué entrecomillo el “amor”? bueno, el concepto de amor es tan amplio que no permite entrever el

heterosexual impone a las mujeres no es el “amor” de los varones, es la aprobación. Eso a lo que nombramos como “aprobación masculina” es la búsqueda incesante del “amor” de los hombres, es heterosexualidad bruta.

Entonces ahora, recapitulemos: si a todas las mujeres se nos ha impuesto la premisa de que existimos por y a través del “amor” de los varones, que sabemos que no es amor sino aprobación, y con esa aprobación viene la validación misma de nuestra existencia, entonces, la heterosexualidad es un sistema de valor que le atribuye un sentido a la existencia de las mujeres en función de la aprobación de los hombres. Casi como fórmula matemática:

+Aprobación masculina = + Valor como mujeres = +

Valor de existencia

Cada hombre que nos considere bellas, inteligentes, bondadosas, capaces, sabias, fuertes, valientes, etc. es directamente una validación ante la sociedad y ante nosotras mismas de que lo somos. Pero es aún más complejo, porque cada palabra, acto, pensamiento, deseo, cada ínfimo momento de nuestra existencia es atravesada por la mirada masculina, para su aprobación. Todo momento, todo el tiempo...

Toda nuestra vida está sujeta a la validación de los varones. Y eso aún no es todo. Porque el pilar de la heterosexualidad no es solo que toda la estructura funcione así, sino que cada mujer construida dentro del sistema heterosexual ha tomado como cierta la premisa del valor de su existencia en función de la validación masculina.

Cada vez que cualquier varón nombra como fea, gorda, tonta, incapaz, débil, cobarde, torpe, insuficiente, etc., a cualquier mujer, ella se cuestiona a sí misma su propia valía, lo que en la mayoría de esos casos nos lleva a reiterar la sentencia. Así se pierde un poco del sentido de la existencia de nosotras mismas y un poco del valor que le damos a nuestras vidas.

Si en este momento hiciera una retrospectiva de mi vida, de cada momento en el que me sentí bien porque un hombre me validara, cada pequeño acto de mi existencia que dediqué a “quedar bien” ante algún hombre, cada vez que sentí que algo se inflamaba en mi pecho cuando algún hombre me reconocía como “valiosa”, me halagaba, me apoyaba, me amaba... Siento que me falta el aire, es totalmente abrumador. Porque aún no termina, quizá pueda decir que son más escasos ahora, incluso que a veces desaparecen, pero siguen allí. Así es la heterosexualidad.

No, por favor, no tergiverseamos la conclusión. El problema no es que los varones “nos amen”, aunque lo seguiré poniendo entrecomillado porque el “amor” de los varones también podríamos cuestionarlo, tanto, que no quisiera perderme en este texto con ese análisis. De nuevo, el problema no es que los varones “nos amen”, nos apoyen, nos halaguen, nos validen, etc. EL PROBLEMA es que desde el segundo que comenzamos a respirar, nos construyeron para que toda nuestra existencia estuviera en función de dicha validación.

Quizá sólo sea yo, pero ¿no les parece extraño, un poquito, aunque sea, que cuando los varones (autopercebidos o no como varones) dijeron que querían ser “parte” del feminismo, miles de mujeres sintieron cómo se inflamaba su pecho?, muchísimas mujeres feministas se movilizaron para crear espacios para las llamadas “nuevas masculinidades”, la “resistencia trans”, lo “gender fluid”, “les no binaries” y demás. También les compartieron textos y textos de teoría feminista para luego incentivarlos a “escribir” sus propias teorías “retomando” el trabajo de todas esas teóricas feministas; abrieron los espacios para que entraran y aprendieran, para cobijarles en el feminismo.

Pero cuando dijeron que querían ser “parte” ¿qué querían?, ¿querían ser parte y construir, cuestionar, organizar, aprender y PROPONER, trabajando ACTIVAMENTE en el feminismo? o ¿querían una “parte” de? Si es lo primero, me llama muchísimo la atención que las que están proponiendo, construyendo, trabajando y creando espacios para estos varones, son las mujeres.

es ¿por qué son tantas?, ¿por qué todas esas mujeres centraron sus esfuerzos, su tiempo, sus apuestas y luchas para que el feminismo sea un espacio en donde los varones estén “seguros” y cómodos?

¿Por qué las mujeres feministas priorizaron a los varones que quieren ser “parte” del feminismo?, y entonces recordé cada ocasión en la que un varón me dijo “valiente” por ser feminista. Cada que uno de ellos me veía con admiración “por ser feminista”. Recordé que se me inflamó el pecho cuando alguno de ellos, o cualquier varón, validaba el feminismo; y recordé que soy heterosexual. La aprobación masculina está tan introyectada en mí, que una voz susurrante surgió de mis entrañas cuando esos hombres validaron el feminismo para decirme “lo estás haciendo bien”.

La cosa es, que yo sabía que lo estaba haciendo bien. Yo sé lo importante y vital que es el feminismo para la dignidad de la vida de las mujeres, para mi vida. Yo lo sé, pero cuando lo aprobaron los hombres sentí que “alguien” le dio valor. Y sí, racionalmente puedo entender cómo atraviesa tanto y tan adentro la imposición heterosexual, y aun así se sintió tan bien.

El que haya tantas mujeres feministas abriéndole el camino a los varones, poniéndose como escudo humano, defendiéndolos y resguardándolos para que puedan “ser parte” del feminismo es pura y llana heterosexualidad. Esa que se imbricó en nuestra espina dorsal, la que tanto queremos deconstruir o abandonar; y que igual que el patriarcado, muta cada vez, se transforma cíclicamente para confundirnos y nos tiende trampas todo el tiempo.

Así que sí, a veces tengo miedo, porque aun cuando pienso que puedo ver en su complejidad al sistema patriarcal, cuando pienso que por fin he entendido cómo opera y condiciona la heterosexualidad mi vida, mis relaciones, mis pensamientos y acciones, cuando siento que he avanzado un poco en deconstruirle y soltarle, de repente hay algo nuevo en donde la heterosexualidad se me cuela.

Tengo miedo de seguir operando automáticamente, sin notarlo, para sostener el patriarcado. Por fortuna, no soy la única ni estoy sola, cuando miro alrededor hay miles de mujeres abandonando la heterosexualidad, cuestionándose vigilantes, porque saben que el patriarcado está al acecho, que no descansa. A ellas, gracias; porque saber que no estoy sola impide que el miedo me paralice.

Y a ustedes, queridas lectoras, si tuvieron la amabilidad de llegar hasta aquí, quiero decirles que, sin importar en qué punto, ni en qué camino se encuentren estén atentas, vigilantes. La heterosexualidad se esconde detrás de las cosas buenas de la vida, detrás del amor, de la amistad, detrás de la compañía, la admiración, la complicidad y la felicidad; se esconde allí porque encuentra un lugar para anidar, y retorna a nosotras, sutil y sigilosamente, para inflamar nuestros pechos y hacernos sentir tranquilas porque “lo estamos haciendo bien”.

Sean cautelosas hermanas mías, la aprobación masculina es nuestro talón de Aquiles, nos ciega y nos aturde, nos guía a la complacencia y al servicio de los varones. Allí no hay “amor”, ni “admiración”, “afecto” o “deseo”, solo sumisión del valor de nuestras vidas, para complacer a los hombres. Un recordatorio de que para este sistema existimos y valemos sólo si un varón nos aprueba. Y eso sí es lo que sostiene al patriarcado.

## *Nat Saxosa*

Activista feminista, facilitadora de talleres y acompañante en crisis, procesos de violencia contra las mujeres y aborto. No se asume lesbofeminista, radfem o anarcofeminista, pero respalda las tres corrientes. Abolicionista y pro separatismo. Autocrítica de la heterosexualidad. Feminista incómoda.



***El fuate  
que  
cambió  
su vida***

Por: Ana Cecilia Escribano Reyes



Con apenas 14 años Agustina ya tenía marido, un hombre importante, ganadero y violento. La bella "Tina" ni siquiera sabía qué era el amor, nunca lo había recibido y por supuesto tampoco sabía darlo.

Era una señorita delgada, pero de voluptuosas caderas, cintura pequeña y nariz respingada, los hombres jóvenes y mayores notaban su belleza chiapaneca; y Justino de 48 años no dudó en pedirla en matrimonio, ella por supuesto, no podía negarse.

La boda no fue una fiesta como la sueña una mujer que ha visto telenovelas: con pastel, comida, invitados, vestido, música; no, fue solo un mero trámite en el registro civil, a Justino le urgía irse al rancho "el Roblito" refundido en la selva profunda de Chiapas, realmente le urgía tener una cocinera; y es que la mamá de Agustina tenía la mejor sazón del pueblo, era conocida por sus deliciosas tortillas hechas a mano, su chile relleno, e infinidad de platillos que sus hijos vendían en la terminal, era obvio que la nueva esposa haría los más deliciosos banquetes en el rancho.

Así pues, Agustina viajó al Roblito, un rancho enorme, con una casa grande, tan grande que Tina podía esconderse por horas, y ¡cómo no hacerlo!

Agustina no tenía idea lo que le esperaba, ella solo contemplaba su vestido blanco, elaborado con una tela suave y con olor extraño -a nuevo-.

En la noche de bodas, la pequeña observó a su marido ebrio recostarse en la cama, y escuchó una voz aguardentosa ordenarle: ¡Súbete!, ella obediente, lo hizo sin reparo alguno. Al pasar los días, la esposa soportó todo lo insoportable, las peores bajezas, las peores humillaciones, cocinó y cocinó para todos los hombres del rancho, nadie la ayudaba, era ella sola en la inmensidad del Roblito.

Nadie ayudaba a Tina porque no le aguantaban los malos tratos al patrón, un hombre grosero, pedante y tacaño, pagaba poco, exigía mucho, era un ser insoportable, ningún familiar lo visitaba, un tremendo solitario y amargado esposo, totalmente diferente a la luz de alegría que aún vivía en el alma de Tina.

Tina anhelaba su "libertad", extrañaba el comal frente al fuego donde hacía tortillas, extrañaba atender a sus 8 hermanos y 6 hermanas, extrañaba las palizas de mamá por no cuidar "bien" a los más pequeños, pero lo que más extrañaba, era el arrepentimiento de la mamá después de ser tan injusta. Justino era diferente, él no mostraba remordimiento alguno, él era el amo de la casa y lo tenía

que obedecer, y así lo hizo Tina, porque era su esposo, porque era su deber.

Era de esperar que Agustina quedara embarazada, "las mujeres solo para eso sirven" afirmaba su marido. Ella veía en ese ser una luz de esperanza, ya no estaría sola, tendría por quien vivir, por quien soñar, tendría a quien amar.

Hasta que el 2 de noviembre de 1976, día en que se recuerda a los muertos, Tina cometió un error: Cocinó para los mismos de siempre, sin imaginar que el esposo esa noche tendría invitados.

Frente a todos, Justino la golpeo salvajemente. Tina aún recuerda ese momento, aún forma parte de sus pesadillas, era como estar en el coliseo, con miles de espectadores, alcoholizados, sonrientes, excitados. Ella no sentía dolor, ya estaba entrenada con las palizas de mamá, pero estaba preocupada por el bebé, algo le decía que no saldrían bien de ese espectáculo.

3 de noviembre, 6 de la mañana, todo limpio, como si la fiesta no hubiera existido, como si nunca hubieran estado más de 30 hombres bebiendo, bailando y fumando, todo impecable salvo el rostro de Agustina, en el si se veían los estragos de la golpiza, el llanto y el cansancio.

Fea, hinchada, humillada, así lucía; pero Justino nunca lo notó, tampoco notó la sangre escurrir por las piernas de su esposa, tampoco notó que su mirada de temor y respeto se había transformado en odio.

Era la primera vez que Justino le pegaba, en otras ocasiones ya la había empujado, insultado, escupido, jalado el pelo y violado, pero era la primera vez...

El papá de Tina era golpeador, y ella en el fondo de su ser reprochaba a su madre que lo permitiera, que lo aguantara: ¿Cómo era posible?, ¿cómo podía permitir tanto daño?, y que sus 15 hijos sufrieran tanta violencia.

Mientras lavaba la ropa vomitada de Justino (consecuencia de la fiesta) recordó su primer día de escuela, donde su maestra le pegó con una regla de metal por no saber agarrar el lápiz y ella armada de valor, con sólo siete años, le arrebató la regla y le dijo que jamás le pegara; se salió del salón y nunca volvió.

Sin estudios, sin saber leer, pero recordando el dolor, llanto y sufrimiento propio y el de sus 14 hermanos sabía que la violencia no era buena, no era lo correcto y tenía

claro que Justino no se detendría, que lo volvería a hacer y no podía permitirse vivir así.

Durante el baño, lavando la sangre y aguantando el dolor de su vientre con ocho meses de embarazo, ideó un plan, sabía que Justino seguiría la fiesta, tenía que “curarse” la cruda, entonces lo esperó, limpia, peinada y con comida caliente.

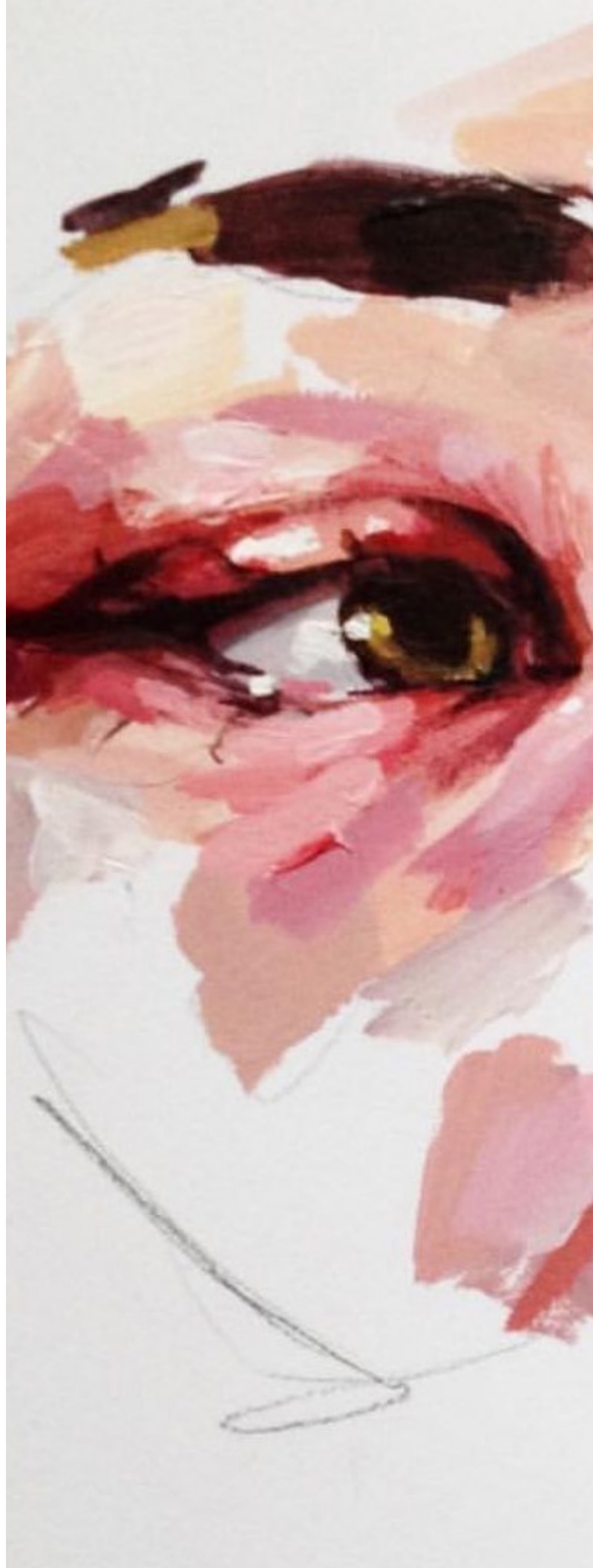
4 de noviembre, 2:30 am, El señor de la casa llegó, perdidamente borracho, cenó y se acostó en una de las cuatro hamacas, la más firme, la más grande; era la oportunidad que Tina esperaba para ponerme fin a su pesadilla, entonces:

Amarró con firmeza la hamaca, para que Justino no pudiera levantarse, tomó el fuste que el señor siempre llevaba –su favorito, por ser el terror de los equinos- y descargó su furia contra él. Justino sólo gritaba, no entendía lo que estaba pasando, sufría del dolor; Tina le dio 30 fuetazos, como sus 30 invitados, mientras le gritaba: “Es la primera y la última vez”.

Antes que llegaran los ayudantes del señor a rescatarlo, Agustina huyó, salió a la caballería y montó a “Secreto”, un caballo agresivo con todos, excepto con ella, un caballo blanco, un caballo que Tina imaginaba que amaba a los buenos y odiaba a los malos.

Cabalgó y cabalgó, en la oscuridad, entre la maleza, lejos de todo; Secreto no se detuvo, quizás olió el miedo de Tina, quizás también quería huir. El cansancio y los gritos de Tina los vencieron; necesitaba parar, necesitaba bajar, ya que estaba pariendo.

Nació, fue una niña, Tina recuerda su mirada perdida, recuerda a Secreto lleno de sangre, húmedo y agotado, recuerda que la criatura nunca lloró, pero ella sí, aún sigue llorándole en secreto.





# La casa calla

Por. Gloria Soto

Cuando la casa calla  
el miedo escucha,  
se acerca a mi puerta  
y entre susurros me arrulla.

Yo no quiero jugar  
en el fuerte de edredones,  
quiero jugar con las niñas  
bajo el sol, con mis colores.

El monstruo se acerca,  
amenaza con comerme.  
Mi piel erige cercos  
de grasa y silencio turgente.

No.  
No quiero.  
No.  
Despierto.

La llaga está abierta  
supura, punzante.  
A través de la niebla  
siento el dolor, rumiante.

¿Podré alguna vez  
recuperar el tramo de piel arrebatada?  
Ese que no goza ni habla  
pero llora y sufre si es acariciada.

¿Podré alguna vez  
ser esa niña que juega con colores?  
Que al tacto no desborda en rabia,  
sino en risa de mil sabores.

Cuando la casa calla  
el miedo escucha,  
me abrazo fuerte y me digo  
que nunca fue mi culpa.



**GLORIA SOTO**

Investigadora social de la gordura, psicóloga, docente,  
tallerista, escritora y feminista gorda.

Nací en el noventa y ocho, jugaba con barbies y muñecas, a veces con mis primas al hotel o al avión (no me pregunten cómo eran los juegos porque era pura imaginación). Qué bonita es la inocencia de ser niña, en mi caso, solo existí, ignorando todo lo negativo que pasaba en el mundo. Mis papás nunca me impusieron juguetes o juegos, me dejaban jugar a la maestra, a la mamá y también fútbol con mi hermano.

Siempre me trataron con respeto y crecí con mucha gente a mi alrededor; mis abuelos, mis tías, mis primos, mis papás y mi hermano. A menudo alguien me cuidaba, nunca estaba sola, mis papás no me dejaban ir al baño si alguien de plena confianza no iba conmigo. Incluso de adolescente si el baño estaba lejos no me dejaban ir sin compañía. Me vestían con faldas y vestidos, de colores rosas, morados o amarillos. Amaba cómo me vestía mi mamá, me sentía una princesa y en mi mente era la bella durmiente.

Todo en mi cabeza giraba perfectamente, ser una niña en dónde crecí era un privilegio, privilegio que ignoraba mientras era pequeña. Un sábado por la tarde, fui a una fiesta con la familia de mi mamá, me la pasé jugando con mis primas y fue un día muy divertido. De repente vi que algo pasó, los adultos se aglomeraron y corrieron a alguien de la fiesta. Le pregunté a mi mamá que había pasado y me dijo que cacharon a un hombre levantándole la falda a una niña. Inconscientemente, ese día aprendí que ser mujer no era fácil, que la princesa solamente vivía en mi mente. Por usar falda estaba en peligro, ser quién era de nacimiento me brindaba una fuerte desventaja hacia el mundo. Hoy, muchos años después me cuestionó qué fue de esa niña, qué sintió en ese momento y principalmente que consecuencias tuvo ese día en específico para ella. Donde sea que esté quisiera decir que sobrevivió, que existe porque resiste y que no está y nunca estuvo sola.

Somos muchas, fuimos niñas ya somos adultas y nosotras luchamos para que ninguna otra infancia sea abusada. Recuerden, si tocan a una, respondemos todas.



### **MARÍA FERNANDA VALEIRAS**

Estudio la Licenciatura en Relaciones Internacionales y soy miembro del Programa de Honores de la Universidad de las Américas, Puebla.

# *Ninguna infancia más*

# TAQUERIA CATEDRAL

ABRIMOS TODOS  
LOS DÍAS DE  
12:00 PM



**VISÍTANOS**

calle colón #103, Texcoco,  
centro.

558153-9153



# ARIES

Feliz cumpleaños guerrera Aries. A principio del mes, Mercurio entra en tu signo y te ayudará a recrear tu identidad y a sentar un camino más alineado a tus propósitos junto con tu regente Marte en tu casa 3. Esto rematará con la luna nueva en tu signo, el 12 de abril. Piensa muy bien en lo que deseas lograr y ve por ello. Posteriormente, Marte pasa a Cáncer y esto fusionará tus poderes de intuición con tu característico ímpetu lo que te prepara para la Luna Llena a final de mes. Tendrás trabajo y dinero en abundancia. No olvides cuidar tu cuerpo.



## TAURO

Diosa taurina, este mes será épico para ti. La Luna nueva en Aries, no solo te dará una nueva visión sobre la conexión que tienes con todo, también traerá cambios a tu vida y moverás recursos por montones. Te recomiendo invertir en eso que has querido aprender desde hace rato. Cuando el Sol entre en tu signo el día 19 y se una al stellium con tu planeta, Venus, Mercurio y Urano te bendice con nuevas ideas extraordinarias. No te presiones demasiado porque Saturno hace cuadratura a Urano, frenando un poco tu trabajo.



## GÉMINIS

Abril comenzará, sabia géminis, con mucha energía. Marte está en tu signo y tu planeta, Mercurio entra en tu casa 11, lo que te dará muchas ganas de socializar y crear nuevas alianzas para los proyectos que traes en mente. El día 9, la cuadratura con Neptuno te ayudará a entender qué es lo que realmente quieres hacer de tu vida. Para la Luna nueva, plantarás las semillas con esas alianzas que hayas creado y te auguran mucha abundancia.



## CÁNCER

Bondadosa cáncer, cuando tu regente, la Luna haga conjunción con el Sol el 12 de abril, ocurrirán cambios positivos que involucran tu carrera y tus relaciones. Ten super consientes tus metas para que lo que suceda alinee tu camino con lo que quieres lograr en esas áreas. No te estreses si los recursos no fluyen tan fácilmente pues encontrarás mil maneras de avanzar. Agárrate, pues Marte entra en tu signo el día 23 y con el Sol en Tauro, se encenderán todos tus sentidos y vas a crear nuevas asociaciones y amistades.



## LEO

Este mes bella leona, lo comienzas con mucha introspección y este proceso se intensifica con la Luna nueva en tu casa 9, lo que te permitirá enfocar tu mente para prepararte al paso de tu regente, el Sol (en conjunción con Mercurio) a Tauro el 19 de abril. Este movimiento planetario te traerá mucho trabajo y movimiento. Explora esas ideas que parecen locas y hazlas realidad. Eleva tu vibración para la Luna llena en Escorpio que manifestará ese emprendimiento o nuevo negocio que has trabajado. Mucho éxito.



## VIRGO

Sofisticada Virgo, abril será un mes que te permitirá ir hacia los lugares mas profundos de tu corazón y tus miedos y liberarte. Te recomiendo hacer un ritual de Luna nueva el día 12 donde escribas todo eso que ya no te sirve y lo dejes ir. Aprovecha hacer los cambios en tu carrera antes del día 23, que Marte deja tu casa 10. Ese día también tu regente, Mercurio hará conjunción con el Sol por lo que nuevas ideas maravillosas vendrán a tu mente. Para la Luna nueva, te darás cuenta de todo lo que has aprendido y te sentirás guiada por algo superior para hacer los cambios en tu manera de pensar, necesarios para tu éxito.



## LIBRA

Querida libra, comienzas abril haciendo lo que más disfrutas, socializando. La Luna nueva en tu signo opuesto el día 12, acercará a tu vida a personas que estén en tu misma frecuencia. Todo esto con la ayuda de tu regente, Venus que entra a Tauro y te traerá recursos en abundancia. Recuerda manejarlo de manera inteligente, porque esto será una pequeña parte de lo que llegará a tus manos comparado con lo que manifestarás el día 27. Disfruta porque te lo mereces.



## ESCORPIO

La primera quincena de abril, sensual escorpiana, traerá retos que parecerá que intentan frenarte, pero solo buscan redireccionarte en el mejor camino escrito para ti. Todo esto porque Plutón, tu planeta, tendrás tres cuadraturas. Pero tu historia cambiará para el 19, pues el Sol y Mercurio entran en tu casa 7, uniéndose a Venus y Urano. Esto concretará las asociaciones que has estado trabajando de una manera inesperada y extraordinaria. Marca en tu calendario la Luna llena en tu signo del día 27 pues será un día inolvidable. Tus sueños se manifestarán y será momento de tomarte un pequeño descanso pues Plutón entra en su fase retrograda ese día.



## SAGITARIO

Sublime sagitario, el Sol en Aries te ayuda en emprender esa idea que tienes en mente. Aprovecha que Júpiter, tu planeta, esta en tu casa 3 todavía para aprender todo lo que necesites y quieras porque debes estar preparada para la Luna nueva del día 12. Ese día todo se acomodará para dar los primeros pasos a tu futuro. Estarás bien acompañada y tendrás ideas en abundancia. Cuando el Sol se mueva a Tauro tu rutina de trabajo se activará. Todo lo que el universo te debe, llegará a ti para la Luna nueva del día 27, pero no será inmediato porque Plutón retrograda en tu casa 2. Ten paciencia todo sucede a su debido tiempo.



## CAPRICORNIO

Este mes, diosa capricornia, comienza con mucha actividad y cambios en tu hogar. Tome un tiempo para sanar asuntos o traumas familiares en día de la Luna nueva. Esto te permitirá avanzar sin nada que te detenga ni te haga sentir insegura. No dudes de lo valiosa que eres. La Luna llena, por otro lado, manifestará en tu vida ese emprendimiento o proyecto que traes en mente. Serás bendecida con ayuda sobre recursos gracias a asociaciones y amistades que estarán a tu lado. Al mismo tiempo, toma las cosas con calma porque Plutón retrograda sobre tu signo el mismo día. Perseverancia.



## ACUARIO

Musa de otra dimensión, este mes te bendice explotando uno de tus mejores talentos, las ideas. Comienzas con una Luna nueva que te sembrará maneras diferentes de ver las cosas y esto te ayudará a resolver situaciones del pasado. El movimiento del Sol y Mercurio en Tauro, tu casa 4, te pide que revises todos tus asuntos familiares. Sanes heridas y cambies lo que tu corazón te dicte. Todo esto porque la Luna llena en Escorpio puede traerte algo de controversia con sociedades y familia. Recuerda que, si vibras alto y conectas tu corazón a los demás, resolverás cualquier cosa.



## PISCIS

Dulce piscis, puede que sientas confusión con tus emociones y deseos con asuntos familiares, por la cuadratura que hace tu planeta, Neptuno con Marte el día 9. Toma este día para recordar lo valiosa que eres y soltar lo que no te sirva porque con la Luna nueva en Aries te lloverán las bendiciones materiales que te mereces. También es un buen momento para hacer cambios en tu casa. Una nueva mentalidad se manifestará con la Luna llena sobre tu eje mental. Esto te ayudará a empezar ese emprendimiento con Marte pasando a tu casa 5. No dejes pasar el tiempo.



### **TERRI SERAFIO**

Actriz y escritora. Creadora de formas alternativas de esparcir la luz. Visita mi canal de Youtube: [@audiolibrosfeministas](#) para escuchar autoras feministas. Instagram y Twitter [@terrserafio](#)



# HAY QUE VER

## **Ginny & Georgia**

Dirigida por: Sarah Lampert  
Plataforma:Netflix

Ginny & Georgia es una serie de televisión web de drama estadounidense creada por Sarah Lampert que se estrenó en Netflix el 24 de febrero de 2021.

Relación entre madre e hija y sus múltiples dificultades para crear una conexión.

## **El cuento de la criada**

Dirigida por: Dorothy Fortenberry  
Plataforma:HBO

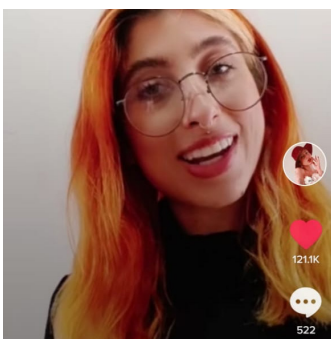
June, la protagonista de esta historia, una mujer corriente que ha sido despojada de su identidad y que intenta sobrevivir en un nuevo mundo en el que las mujeres han perdido todos sus derechos.

## **La culpa no es mía**

Creada por Canal Catorce  
Plataforma: Canal catorce TV

A través de la vivencia de tres mujeres, explora el fácil transito de un idealismo de amor a los signos de realción dependiente, dominadora y controladora.

## TIK TOK



@DAY.NAMO

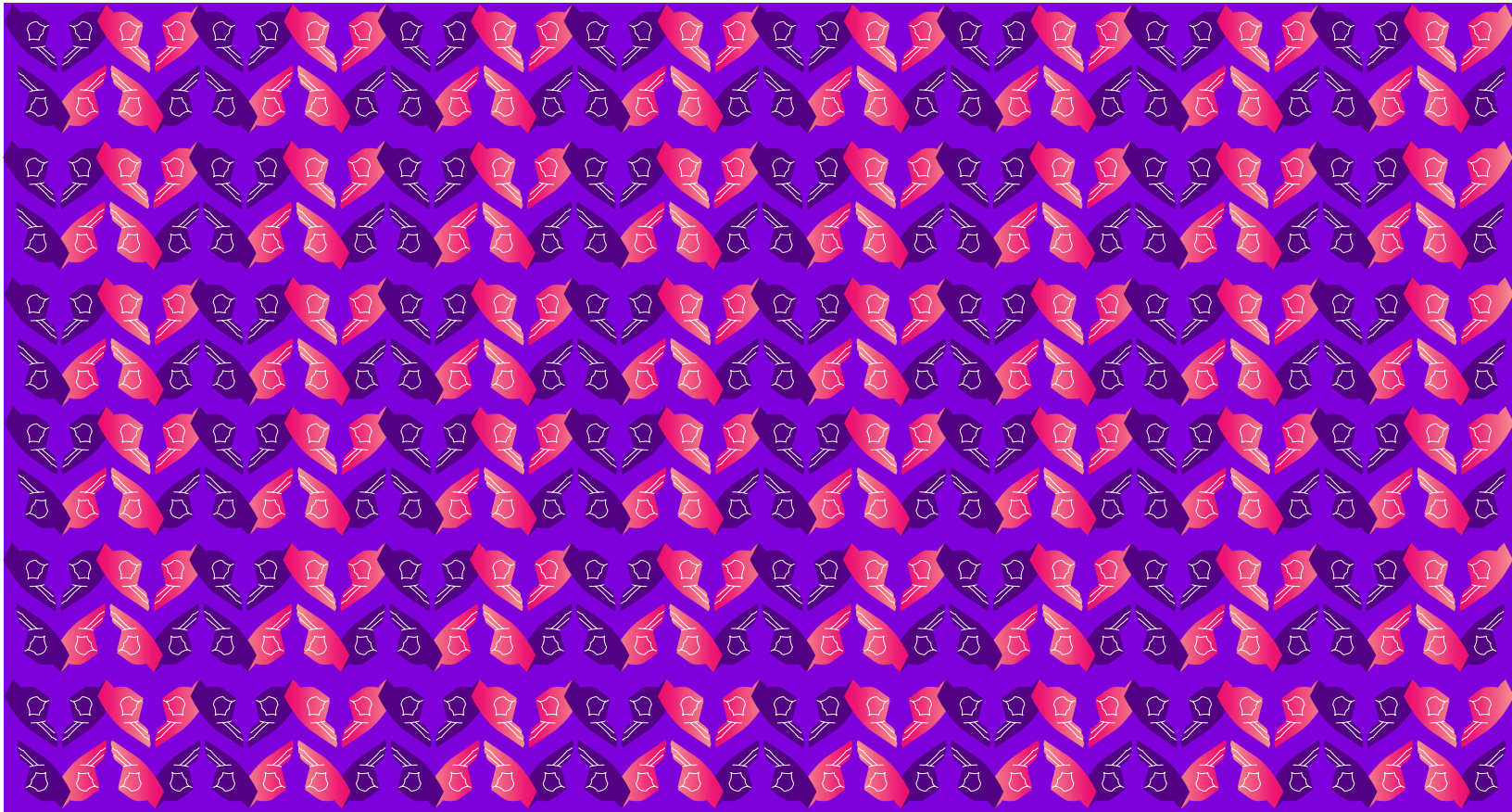


### **Podcast:**

Colectiva Asteria

### **Música:**

Masta Quba  
Marie V  
Lola Indigo



*¡GRACIAS!*

*#LASLIBRES*

